

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



P P C

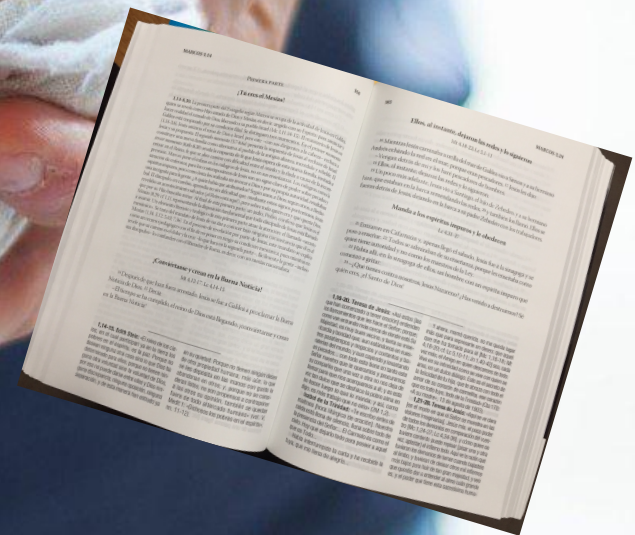



Domingo 8 de Agosto del 2021
Jn 6,41-51

Domingo XIX
Tiempo Ordinario
Ciclo B



Evangelio del día
y
Comentario



Jn 6,41-51

Yo soy el pan vivo que bajó del cielo

6 ⁴¹ Los judíos comenzaron a murmurar contra Jesús, porque había afirmado: – Yo soy el pan que bajó del cielo.

⁴² Y decían: – ¿Acaso no es éste Jesús, el hijo de José? Nosotros conocemos a su padre y su madre, ¿cómo puede afirmar ahora: «He bajado del cielo»?

⁴³ Jesús les respondió: – ¡No murmuren entre ustedes! ⁴⁴ Nadie puede venir a mí, si no lo atrae mi Padre que me envió, y yo lo resucitaré en el último día. ⁴⁵ Está escrito en los Profetas: *Y serán todos enseñados por Dios [Is 54,13]*. Por esto viene a mí todo el que escucha al Padre y aprende de él. ⁴⁶ No es que alguien haya visto al Padre, sino sólo aquél que viene de Dios: ¡solamente éste ha visto al Padre! ⁴⁷ Les aseguro que el que cree tiene vida eterna. ⁴⁸ Yo soy el pan de la vida. ⁴⁹ Sus padres comieron el maná en el desierto y murieron. ⁵⁰ Éste es el pan que baja del cielo, para que ninguno que lo coma muera. ⁵¹ Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre, y el pan que yo le daré es mi carne para que el mundo tenga vida.

Isabel de la Trinidad

«*Nadie ha visto al Padre*, nos dice san Juan, *si no es el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiso revelárselo* [posible unión de Jn 6,46 y 1,18; cfr. Mt 11,27; Lc 10,22; 1 Jn 4,12]. Me parece que también se puede decir: “Nadie ha penetrado el misterio de Cristo en su profundidad, salvo la Virgen”. Juan y la Magdalena han penetrado mucho en este misterio, san Pablo habla frecuentemente del conocimiento que se le ha dado (Ef 3,2-5) y, sin embargo, ¡cómo todos los santos quedan en la sombra cuando se contemplan las claridades de la Virgen!».

Últimos Ejercicios: «Día primero», nº 2

Edith Stein

«Juan 6 relata la promesa hecha por el Salvador después de la multiplicación de los panes. El pueblo debe ansiar no el pan de la tierra (razón por la cual le querían hacer rey) [Jn 6,15], sino el pan verdadero de la vida. Condición es una auténtica “fe”. *El que cree en mí tiene vida eterna* [Jn 6,47]. *Pisteuein* [verbo griego: “creer, confiar”] en Cristo significa más que creer, entrar en él o confiarnos a él. Se trata de hacerse uno, aunque no en forma sacramental. El pan eucarístico es el verdadero maná [Jn 6,48-50.58]. Es necesario para la vida. El que lo gusta, ése “vive en mí y yo en él” [Jn 6,56]. Los efectos no están limitados a la duración de la permanencia de las formas sagradas, si no son duraderos: toda buena comunión une más estrechamente con Cristo».

**Obras Completas, Vol. V, Resúmenes de algunos Ejercicios Espirituales en Apéndice A:
«Renovación de la vida del Espíritu por la Santa Eucaristía», nsº 5-6**

Teresa de Los Andes

«La Cena. Me pasa que cuando hablan de la Eucaristía siento algo tan extraño en mí, que no puedo pensar ni hacer nada. Como que me paralizo y creo que si en ese instante me vinieran ímpetus de amor no los podría resistir. ¡Jesús mío, me anonado ante tu amor! ¡Tú, Dios del cielo, de la tierra, de los mares, de los montes, del firmamento tachonado de estrellas; tú, Señor, que eres adorado por los ángeles en éxtasis de amor; tú, Jesús-Hombre; tú, Pan! ¡Ah, anonadarse, todo es poco! Si nos hubiera dejado una reliquia tuya sería una muestra de amor digna de nuestra veneración; pero quedarte tú mismo sabiendo que serías objeto de profanaciones, sacrilegios, ingratitudes, abandonos, ¿estás loco, Señor, de amor? No en un punto de la tierra, sino en todos los tabernáculos de la tierra. ¡Oh Señor, qué bueno eres, qué amor tan grande que llegas hasta parecer nada! Más aún, tú desapareces para dejar ver una criatura, una nada criminal».

Diario, nº 42: «¡Hablad, Señor!» [Retiro de 1918]



Juana Fernández Soler
«Teresa de Jesús
de los Andes»

Notas acerca del
relato de Juan 6,41-51



6,49

Sus padres comieron el **maná** en el desierto y murieron

El término *maná* se hace derivar de *man hu`* que corresponde a una pregunta en hebreo: «¿Qué es ésto?» (Éx 16,15), porque en realidad no sabían exactamente de qué se trataba.

Sin embargo, está claro que era un alimento especial y milagroso con el que Dios socorrió a su pueblo en el desierto, camino a la tierra prometida (Éx 16,31.35-36; Nm 11,7-9).

Jesucristo, pan de vida, es el nuevo *maná* para el pueblo cristiano (Jn 6,30-35).

Oración



**Dios todopoderoso y eterno,
a quien podemos llamar Padre,
aumenta en nuestros corazones el espíritu filial,
para que merezcamos alcanzar la herencia prometida.**

Por nuestro Señor Jesucristo.

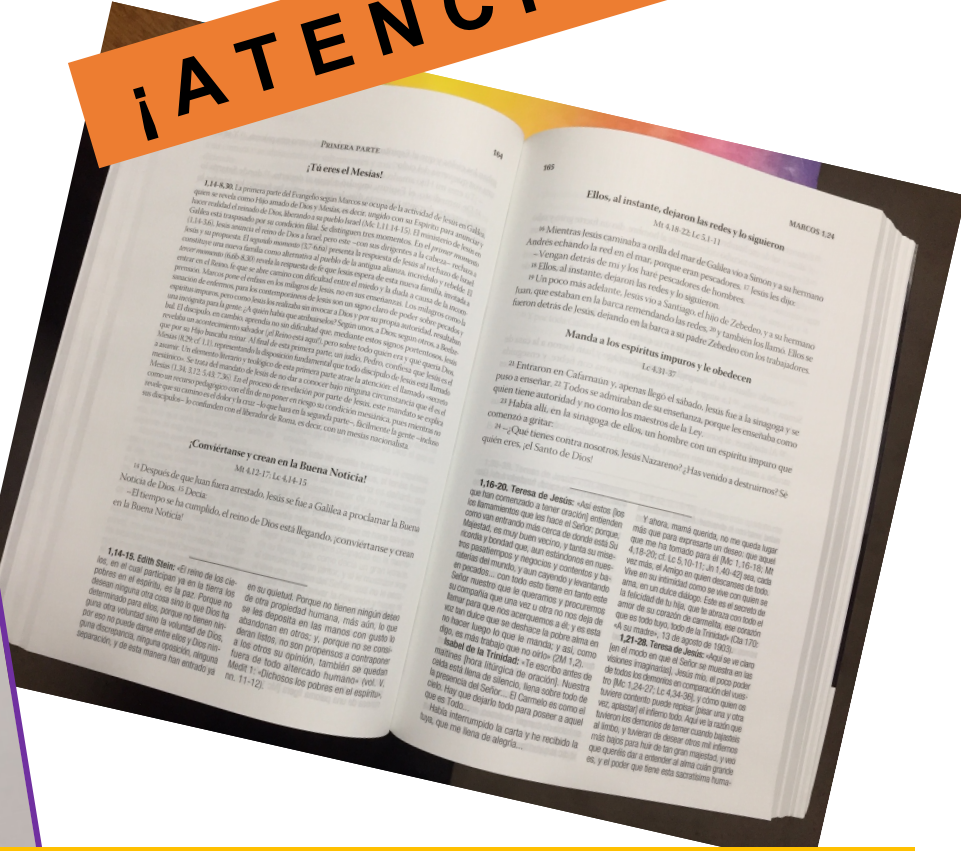
¡Amén!

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



¡ATENCIÓN!



En VENTA
Librería virtual de la
Conferencia Episcopal de Chile
<http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php>
22.000 pesos